

**MATILDE Y
MARÍA MOLINER:
DOS ACTIVISTAS
DE LA CULTURA
EN LA MESETA DE
REQUENA-UTIEL**

Ignacio Latorre Zacarés

RESUMEN: Durante la II República, las hermanas María y Matilde Moliner fueron unas importantes activistas de la cultura en el ámbito nacional y en la Meseta de Requena-Utiel. Matilde inauguró el Instituto Local de Segunda Enseñanza de Requena en 1928 y, además, tuvo una importante contribución en el programa de las Misiones Pedagógicas a nivel nacional y comarcal. La lexicógrafa María ejerció un rol trascendental en la política bibliotecaria de la II República y contribuyó a la creación de la Biblioteca Comarcal Juan Piqueras de Requena y de muchas de las pequeñas bibliotecas de las Misiones Pedagógicas diseminadas por la comarca.

PALABRAS CLAVE: María Moliner Ruiz, Matilde Moliner Ruiz, Misiones Pedagógicas, Política bibliotecaria, Meseta de Requena-Utiel.

MARÍA Y MATILDE: ACTIVISTAS COMPROMETIDAS CON LA LECTURA PÚBLICA.

La comunicación analiza la actividad de dos importantes activistas de la cultura durante la II República en Requena y su comarca: María y Matilde Moliner¹.

La trayectoria global intelectual de **María Moliner** ha estado durante muchos años oscurecida por su titánica obra del Diccionario de Uso del Español, sin que el gran público conociera el importante papel que tuvo en la política bibliotecaria de la II República. La gran archivera Vicenta Cortés llegó a decir al respecto:

«Que la Real Academia no la hiciera partícipe de sus alfabéticos sillones, aunque sea un hecho triste para todos como españoles, me parece un hecho baladí frente a lo que significara el arrinconamiento de su proyecto sobre bibliotecas. ... Porque pese a los decenios transcurridos y a las novedades que circulan en el mundo bibliotecario, nada semejante se ha puesto en la tribuna de elección y deseo ejecutivo.»

1 Fui invitado a impartir una conferencia sobre el tema por la asociación requenense Mujeres por Derecho en 2017.

Los mismos halagos a la trascendencia de su intervención en la política bibliotecaria los plasmó por escrito el comarcano y jefe de la Oficina Técnica del Servicio Nacional de Lectura Luis García Ejarque (García Ejarque, 1981).

Sin embargo, de unos años a esta parte se está poniendo en valor el importantísimo papel que tuvo María Moliner en la política bibliotecaria².

A su vez, la gran mujer que fue María Moliner sigue oscureciendo la figura de su hermana **Matilde** que también tuvo mucha importancia en el tejido cultural de la II República.

La historia de las hermanas Moliner es la propia de dos mujeres activas, inteligentes, autónomas, suficientes, con grandes capacidades organizativas y de gestión y que, dada la coyuntura cambiante política, se tuvieron que reinventar constantemente demostrando una gran capacidad de superación.

Ambas poseyeron un proyecto de vida intelectual y tuvieron unos enormes deseos de realizarse profesionalmente. Fueron carreras muy paralelas en formación, proyectos, vocación y también en acontecimientos positivos y negativos.

BREVES APUNTES BIOGRÁFICOS

Solo realizaremos unos apuntes biográficos para entender mejor la trayectoria de las dos hermanas³. María (1900) y Matilde (1904) nacieron en el seno de una familia rural acomodada, de padre médico en Paniza (Zaragoza) casada con Matilde Ruiz. Tenían un hermano mayor (Ramón, 1897), nacido como María en Paniza. Otros cuatro hermanos no sobrevivieron.

El padre se trasladó a Madrid en 1903, donde ya nació Matilde. Madrid les marcó siempre a las hermanas Moliner y en el trasiego de ambas vidas siempre tuvieron como objetivo establecerse en la capital.

En la biografía de su infancia y adolescencia sobresalen dos aspectos que marcarán su trayectoria vital y les influirá:

- La vinculación con la **Ilustración Libre de Enseñanza** de los tres hermanos Moliner donde estudiaron por voluntad de su padre⁴. La Institución Libre de Enseñanza se inspirada en las ideas krausistas bajo la guía de Francisco Giner de los Ríos que apostó por una renovación pedagógica total contra el anquilosado sistema educativo oficial. Esta educación les marcó para toda la vida a las hermanas Moliner. Matilde se apoyó en las enseñanzas metodológicas de la Institución para aplicarlas durante toda

2 García Ejarque lamentó que en sus necrológicas nadie recordara la trascendencia de su faceta bibliotecaria (García Ejarque, 1981, p. 38).

3 Todos los apuntes biográficos extraídos de la bibliografía reseñada, especialmente de Martín Zorraquino, de la Fuente, Otero Ochaíta, Chemalera y Salaberria.

4 Sobre la matriculación de María en las clases de la ILE lo aclara Martín Zorraquino en el artículo referenciado en la bibliografía. Sin embargo, sus hijos niegan que estudiara en la ILE, sin negar su compromiso posterior con la institución.

su vida profesional docente, incluso durante el franquismo. A María, el interés por la Gramática se lo transmitió Américo Castro, pero su verdadero padre intelectual fue Manuel Bartolomé Cossío con el que se carteo hasta su muerte. En 1930, María junto a su marido y algunos matrimonios más de ideología liberal y avanzada fundaron en la Escuela de Artesanos de Valencia la **Escuela Cossío** que seguía el enfoque pedagógico moderno de la Institución Libre de Enseñanza.

- Otro acontecimiento que les marcó fue el **abandono paterno** en 1912 que fundó otra familia en Argentina. Fue un episodio sustantivo en la vida de las hermanas Moliner que les imprimió carácter e influyó en que se educaran como unas mujeres suficientes, sensatas, organizadas, responsables, seguras, autónomas y enérgicas. A María el abandono paternal le sobrevino con doce años y pronto tuvo que tomar responsabilidades especiales en la familia y ayudar a su madre. Impartió clases particulares a sus propios compañeros.



Foto 1. Familia Moliner ya sin la figura paterna

Las estrecheces económicas familiares les llevaron a trasladarse a **Zaragoza** en 1915, cerca de su patrimonio familiar. Allí María y Matilde superaron el bachillerato

y posteriormente, en 1921 y 1925 respectivamente, obtuvieron la licenciatura de Filosofía y Letras en especialidad de Historia con sobresaliente y premio extraordinario.

María en 1922 ganó las oposiciones para el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, siendo la sexta mujer del cuerpo. Toda su vida laboral se desarrollará a partir de ahora hasta su jubilación en el campo de los archivos y bibliotecas. Fue destinada en agosto de 1922 al Archivo General de Simancas y se le concedió el traslado en 1924 al Archivo de la Delegación de Hacienda en Murcia, tras denegarle el traslado a Madrid que era lo que ansiaban ambas hermanas por su ambiente intelectual y femenino. En Murcia conoció a **Fernando Ramón Ferrando**, catedrático de Física, introductor de las teorías de la relatividad de Einstein en España, librepensador y radical de izquierdas. Se casará con él en 1925 en Sagunto y juntos ya seguirán toda una vida conyugal de vocación y compromiso intelectual. En 1930 se trasladaron a **Valencia** donde iniciaron su etapa de más fuerte compromiso con la política cultural española.

MATILDE MOLINER EN EL INSTITUTO DE REQUENA

En 1920 Matilde estaba en Sagunto junto con su hermano Enrique, recién licenciado, en el Colegio de Segunda Enseñanza de la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo, impartiendo clases y preparando junto a sus alumnos los exámenes de bachillerato que se realizarán en el Instituto Luis Vives de Valencia.

En 1925/1926, para que su hermana María, destinada en Murcia, estudiara el doctorado en Madrid, Matilde se quedó al cuidado de su madre y la sustituyó provisionalmente en la Facultad de Letras de la Universidad murciana, en donde trabajó como colaboradora. Además, consiguió un contrato como ayudante interina en el Instituto Alfonso X de Murcia, iniciándose en la enseñanza pública en un centro que a su vez estrenaba la presencia de una mujer entre sus claustrales, algo que le volverá a suceder en Requena.

En Murcia estuvo un año. En el curso 1926/27 se desplazó a Madrid, culmen de sus aspiraciones, para asistir a cuatro asignaturas de doctorado. Consiguió impartir algunas clases como ayudante auxiliar en el Instituto Cardenal Cisneros y de aspirante a Latín en el Instituto Escuela. La enfermedad de su madre le obligó a abandonar la capital y aprovechó para prepararse las oposiciones de cátedras de Institutos Locales.

En agosto de 1928 consiguió un empleo fugaz en el Instituto Nacional de Calatayud como auxiliar interina de la Sección de Letras (veintisiete días) y el 13 de octubre de 1928, con veinticuatro años, tomó posesión en la inauguración del **Instituto Local de Segunda Enseñanza de Requena**, donde se convirtió en la única mujer del claustro de profesores fundador del Instituto y, además, en la primera profesora de Geografía

e Historia de la historia educativa de Requena⁵. El primer claustro refleja su soledad femenina frente al resto de profesores.

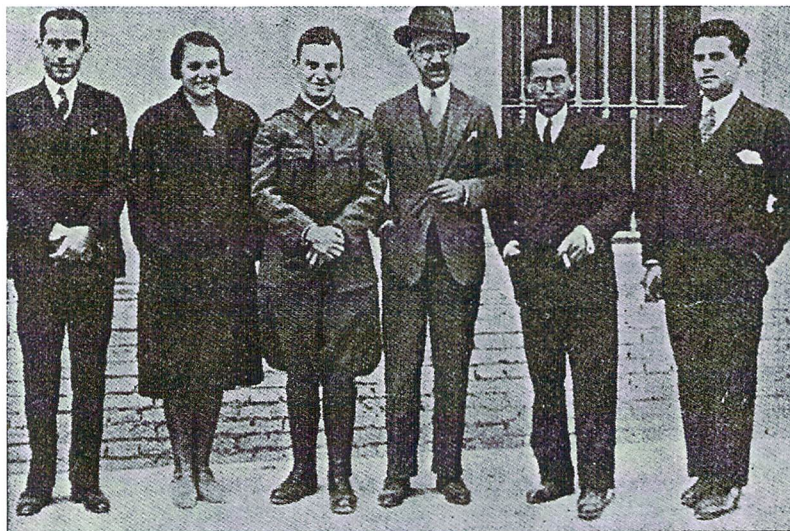


Foto 2. Claustro de profesores del Instituto Local de Segunda Enseñanza de Requena en su inauguración en 1928. Matilde Moliner única mujer.

En el pomposo **acto de inauguración** del 22 de octubre de 1928, recogido por la prensa y los documentos, se realizó todo un alegato en defensa de la incorporación de la mujer como estudiante en el Instituto en el discurso del gobernador, el general Cristino Bermúdez de Castro:

«...excita a que en años sucesivos se matriculen señoritas, desechando añejas preocupaciones, pues el saber y la cultura convienen por igual a la mujer que al hombre y felicita sinceramente al municipio y al comisario regio del Instituto»⁶.

A pesar del breve paso de Matilde por el Instituto de Requena, prácticamente un año, los documentos conservados en el rico archivo del Instituto demuestran la gran actividad que desarrolló y su involucración. Como ejemplo, vemos como al poco de iniciarse las clases, Matilde, que era profesora de Geografía e Historia, se ofreció voluntaria para impartir también las de Dibujo y Cartografía hasta que se posesionara el titular. Formó parte de los tribunales de ingreso y de exámenes extraordinarios en la sección de letras. Estuvo en la terna de elección para la secretaría de Instituto, pero todos los votos fueron a su compañero De la Peña por ser licenciado en Derecho. Su nombre está como asistente en todas las actas del claustro de profesores.

5 Archivo del Instituto N° 1 de Requena (AI1R). Hoja de servicios.

6 AI1R. Libro de actas del claustro de profesores. Acta de 22 de octubre de 1928.

El 30 de octubre de 1929 opositó en Madrid a la cátedra de profesora de Geografía e Historia en institutos nacionales. Finalmente, el 10 de noviembre de 1929 se firmó el cese de Matilde en Requena por su traslado al Instituto Local de Segunda Enseñanza recientemente creado en Talavera de la Reina donde estuvo hasta 1932/1933.

Estos últimos años ha funcionado un taller de investigación en el Archivo Municipal de Requena de alumnado del Instituto N° 1 de Requena que lleva por nombre el de Matilde Moliner.

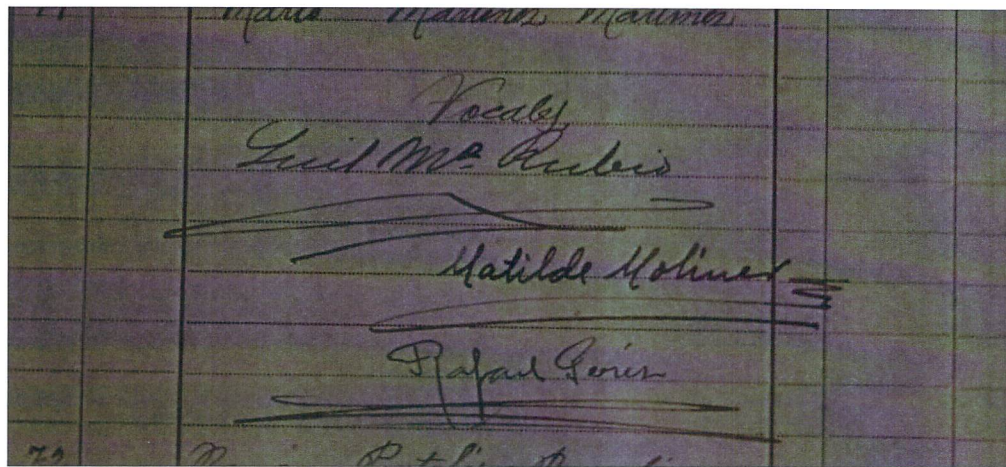


Foto 3: La presencia de Matilde Moliner es constante en la documentación generada por el Instituto en el curso 1928-1929.

LAS HERMANAS MOLINER Y EL PROYECTO CULTURAL DE LA II REPÚBLICA.

El advenimiento de la II República en 1931 se singularizó por el gran esfuerzo realizado en el campo de la educación, cultura y bibliotecas públicas. Será con la II República cuando María y Matilde encuentren en los objetivos de la política cultural un reto a la altura de sus posibilidades, ambiciones y capacidades intelectuales y gestoras. Ambas se involucraron desde el principio en los planes culturales más exitosos. María Moliner fue uno de los puntales de la política bibliotecaria de la II República y Matilde poseyó funciones relevantes en uno de los programas más conocidos: las Misiones Pedagógicas.

En una España aún de predominio rural y con tasas elevadas de analfabetismo, los primeros gobiernos republicanos tuvieron entre sus objetivos principales:

- Elevar el bajo nivel educativo y cultural de las clases populares en la creencia de que el analfabetismo era la causa más importante del atraso español.

- Inculcar al ciudadano los valores y fidelidad a los preceptos republicanos.
- Las bibliotecas y maestros fueron agentes de socialización política del régimen que intentó, mediante publicaciones de cariz republicano, facilitar a los ciudadanos el ejercicio de los nuevos derechos políticos adquiridos.
- También se aceleró la política de creación de escuelas en muchos lugares de España que aún carecían de ellas. Pero la escuela necesitaba el complemento de las bibliotecas. Se estaba reduciendo el analfabetismo desde que en 1901 el Estado asumió las competencias de educación, pero se dieron cuenta de que si no se ponía el libro cerca del ciudadano se corría el peligro de que el alfabetizado se convirtiera en un analfabeto funcional al no poder ejercer la capacidad de lectura, como estaba pasando en las áreas rurales, donde existían problemas para acceder a los libros.

La II República fue el primer gobierno que apostó por las bibliotecas con un plan vertebrado para llevar la cultura y el libro hasta los lugares más recónditos de la España rural. Se diseñó una política general de bibliotecas para coordinar los servicios de los distintos centros de lectura, crear nuevas bibliotecas, ampliar los fondos bibliográficos y mejorar los criterios de selección de libros.

María Moliner lo definió así:

«Hay que aspirar, como ideal, a una organización tal que permita que cualquier lector, en cualquier lugar, pueda obtener cualquier libro que le interese».

Requena en el advenimiento de la II República estaba en el momento más álgido de un fuerte proceso de ruralización que se había iniciado en la segunda mitad del siglo XIX con la masiva plantación de viñas. Mientras la ciudad perdía habitantes, los núcleos de su extenso término municipal (aldeas y caseríos) ganaban en población. En 1930 aún creció la diferencia entre los 6.687 habitantes en el casco urbano y los 10.963 que vivían en más de 200 aldeas y caseríos. Esto contribuyó a que el acceso al libro aún fuera más difícil por la diseminación poblacional en un término de 814 km².

No había bibliotecas en Requena. En los libros de actas y presupuestarios del Ayuntamiento de principios del siglo XX no se encuentran referencias a bibliotecas o consignaciones presupuestarias para libros en las catas realizadas, a pesar de que la primera biblioteca popular se creó en 1870 (YEYES, LATORRE, 2014).

Requena inició el siglo XX con una elevadísima tasa de analfabetismo del 72% de la población, superior a la media nacional, que felizmente decreció hasta un 43% en 1930 (GARCÍA RODRÍGUEZ, 2012). Alfonso García ha señalado cómo de forma muy temprana se hizo notar en Requena el impulso del gobierno republicano en la creación de centros docentes, especialmente en las aldeas donde se crearon dieciséis nuevas escuelas (nueve de niñas y siete de niños).

LAS MISIONES PEDAGÓGICAS Y LA POLÍTICA BIBLIOTECARIA EN LA II REPÚBLICA

Al iniciarse la II República, el **sistema bibliotecario** se enfrentaba a dos graves problemas:

- Muchas de las bibliotecas poseían un fondo nada acorde con las demandas lectoras de la población.

- Las bibliotecas estaban ubicadas en su mayoría en ciudades grandes o medianas, dejando una extensísima área rural carente de bibliotecas y de acceso fácil al libro.

Las primeras medidas republicanas obligaron a que cada escuela tuviera su propia biblioteca como centros de formación permanente de apoyo y complemento a la escuela laica, pública y gratuita. El libro era un instrumento de divulgación, formación y diversión, así como un agente fundamental en el proceso de culturización popular⁷.

Para llevar a cabo esta política bibliotecaria se crearon dos importantes instituciones:

- La Junta de Intercambio y Adquisición de Libros, que actuó preferentemente en las bibliotecas de ámbito urbano.

- El **Patronato de Misiones Pedagógicas** fundado el 29 de mayo de 1931. Actuó en las áreas rurales y desarrolló una importante labor en nuestra comarca. Dependía del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes bajo la dirección de Manuel Bartolomé Cossío. Entre sus objetivos destacó el de educar a los ciudadanos en los principios democráticos, así como el fomento de la cultura hasta el último rincón de la geografía española.

Una de las actividades más importantes de las Misiones Pedagógicas fue la **creación de numerosas bibliotecas en pueblos pequeños**. El envío constaba generalmente de cien volúmenes bien elegidos por el Patronato con el deseo de satisfacer las diferentes preferencias lectoras de los habitantes del agro español. Los lotes bibliográficos fueron por primera vez en la historia bibliotecaria española escogidos con criterios técnicos. Incluían obras infantiles de Perrault, los Hermanos Grimm o Andersen; ediciones extractadas de Homero y Dante; libros de aventuras de Julio Verne, Swift o Kipling; novelas de adultos de Cervantes, Quevedo, Dickens, Tolstoi, Galdós, Valera, Pérez de Ayala y poemarios de Bécquer, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez... También el fondo comprendía obras de divulgación científica y técnica. La selección de libros apostó por lograr la **democratización de la lectura**.

Fue en esta novedosa selección de libros donde intervino Matilde Moliner junto con Antonio Machado y Luis Cernuda. Así lo recordaba en 1981 la propia Matilde:

7 Muy interesantes los trabajos de Ama Martínez Rus sobre la política del libro en la II República.

«Seleccionábamos los libros que formaban las bibliotecas rurales. Era muy hermoso ver cómo gentes humildes se emocionaban con los poemas y romances que les leíamos»⁸.

Matilde tuvo un papel importante en las Misiones Pedagógicas: se encargó de las bibliotecas circulantes; fue secretaria administrativa y actuó de misionera en varias campañas: Navalcán, Valdepeñas de la Sierra, Cartagena, Jaraguas (Venta del Moro) y, por última vez, en Bustarviejo en 1935.

La duración de las misiones y las actividades variaban entre uno y quince días. Las actividades se iniciaban al acabar la tarde, cuando terminaba el trabajo en el campo. En algunos pueblos era la primera vez que veían cine, teatro o poseían una biblioteca. El equipo de misioneros contaba con un proyector y unas cuantas películas educativas y de entretenimiento; una biblioteca para el pueblo de unos cien ejemplares, un gramófono junto a un lote de discos y una selección de cuadros.

Al cargo de las bibliotecas quedaban los **maestros**, que lo hacían de una forma voluntaria y no remunerada, aunque les procuraba algún incentivo de cara a su carrera. El maestro que gestionaba la colección bibliográfica podía indicar diez títulos más para completar la colección. Este fondo era complementado con colecciones de discos de música clásica y lírica tradicional.

Los misioneros eran jóvenes e intelectuales voluntarios que, a pesar de las diferencias de edad y formación, compartieron los ideales de la Institución Libre de Enseñanza. Recordamos aquí las palabras de **Primitivo Gómez Senent** (hijo del bibliófilo valenciano Nicolau Primitiu) que fue misionero en la comarca y pueblos limítrofes de Cuenca:

«Cuando vino la República yo iba a cumplir catorce años, para nosotros los jóvenes de aquel momento, el Patronato de Misiones y la figura de Cossío representaba un objetivo y un ideal de primera... Así que cuando acabó el curso de 1936 ingresamos Leopoldo Piles, un amigo y yo, y antes de que estallase la Guerra intervinimos en una Misión en los pueblos limítrofes entre Cuenca y Valencia... Loberuela, Garaballa, Narboneta. Esto era una sorpresa para la gente de estos pueblos. Allí no había más noción de lo que pudiese ser el cine que el testigo de los viajes esporádicos de algunos hombres al Reino, como ellos decían de Valencia, y el de los mozos que regresaban del servicio militar... No puedo dejar de hablar de las Misiones Pedagógicas sin nombrar a María Moliner, que además de ser la autora de un gran diccionario, para mí evoca recuerdos muy entrañables... Nosotros la considerábamos una madre" (Toledo, 2001).

8 Artículo de 19 de diciembre de 1981 en El País: "El claustro del instituto Cervantes de Madrid solicita la rehabilitación de Antonio Machado como catedrático". https://elpais.com/diario/1981/12/19/cultura/377564402_850215.html [Consultado el 25 de agosto de 2021].

La primera misión pedagógica se realizó en **Ayllón** (Segovia) en diciembre de 1931. En 1932-1933, las bibliotecas de las Misiones registraron 467.775 lectores y 2.196.495 lecturas (el 64% infantiles). Los propios niños alentaban a sus padres a leer, por lo que el efecto era doble y multiplicador. En junio de 1936 ya había creadas un total de 5.522 bibliotecas, casi todas ellas en el periodo de 1932-1934. La labor de las Misiones se ralentizó en el “Bienio Negro” (1934-1935) y finalizó al iniciarse la Guerra Civil. No así en la provincia de Valencia, donde las bibliotecas de las Misiones prosiguieron hasta el final de la guerra gracias al trabajo del equipo de María Moliner.

MATILDE Y MARÍA MOLINER EN LAS MISIONES PEDAGÓGICAS DE LA COMARCA

En la zona de Valencia se iniciaron las Misiones en 1933, contando con el asesoramiento directo de Matilde y bajo la responsabilidad de los miembros de la delegación valenciana integrada por José Navarro Alcácer -presidente y director de la Escuela Cossío de Valencia-, Angelina Carnicer y su hermana María Moliner.

A la muerte de Cossío, presidente de las Misiones, Matilde formó parte de la comisión ejecutiva del Patronato de Misiones y fue nombrada también vicesecretaria de la Junta para Ampliación de Estudios.

La primera Misión Pedagógica que se desarrolló en la provincia de Valencia fue en **Jaraguas** (22 de abril-6 de mayo de 1933) y fue dirigida por la propia Matilde. En ella participaron el escritor Rafael Dieste y el estudiante Antonio Sánchez Barbudo; y contaban con el apoyo de la pedagoga Angelina Carnicer, José Navarro Alcácer y los estudiantes Francisco Bernia y Francisco Carrión Ortega (GARCÍA RODRÍGUEZ, 2010).

Tras la visita a Jaraguas, las Misiones recalaron en **Venta del Moro, Casas de Pradas, Las Monjas y Casas del Río. Sinarcas** fue visitada del 30 de marzo al 4 de abril de 1934.

No se conoce el programa que se desarrolló en Jaraguas ni el resto de localidades comarcanas, aunque posiblemente, como en otros lugares, constara de exhibición de películas y documentales, charlas, audición de música, quizás guiñol, etc. En muchas localidades comarcanas dejaron los lotes de libros a cargo de los maestros nacionales, como es palpable por los cuestionarios que los encargados cumplimentaban y enviaban al Patronato.

Las Misiones Pedagógicas prosiguieron su labor en la comarca y desarrollaron también acciones en **Campo Arcís, Camporrobles, las Casas de Utiel, Casas de Eufemia, las Cuevas de Utiel, Fuenterrobles, Los Marcos, El Pontón, Requena y Utiel**. Una amplia representación de pueblos y aldeas comarcanas.

MISIONES PEDAGÓGICAS

Lugares visitados por Matilde y María Moliner

El mapa muestra la distribución geográfica de las misiones pedagógicas en Uruguay, con una red de líneas que indican las rutas de viaje. Las localidades visitadas están agrupadas en departamentos: SINARCAS, CAMPORROBLES, FUENTERROBLES, VILLARGORDO, VENTA DEL MORO, REQUENA, SIETE AGUAS, y UTIEL. Se incluyen también nombres de cerros, ríos y montañas. En la parte inferior derecha hay una escala de 0 a 10 km.

Cartografía cortesía de Juan Piqueras Haba.

170 - OLEANA 38

María Moliner fue adquiriendo mayores responsabilidades dentro de la política bibliotecaria de la II República y fue coordinadora de las Misiones Pedagógicas en la provincia de Valencia donde destacó por su capacidad organizativa en una labor extraordinaria, abnegada y eficaz en el ámbito rural en la creación, mantenimiento e interrelación de las bibliotecas rurales en localidades poco pobladas y alejadas de los núcleos urbanos, entre ellas las de nuestra comarca. Realizó **visitas de inspección** presenciales a las bibliotecas de la Meseta de Requena-Utiel que quedaron reflejadas en informes con interesantes opiniones personales. Elaboró un diario en el que reflejó críticamente su funcionamiento, su eficiencia, así como el grado de implicación de los bibliotecarios y autoridades locales.

Las rigurosas inspecciones han dejado una documentación que permite conocer la composición y funcionamiento de estas bibliotecas de las Misiones, las primeras que se fundaron en muchas localidades comarcanas.

Con anterioridad a las visitas de inspección, María Moliner enviaba un **cuestionario** al encargado de la biblioteca. Entre las preguntas que se recogían estaban las de cuáles eran los libros más y menos leídos, si se habían solicitado libros que no se poseían, cuáles les gustaría tener, qué tipo de usuarios tenían, grado de analfabetismo, número de escuelas existentes y datos generales sobre la localidad (clima, condiciones del terreno, diseminación de la población, estructura de la propiedad de la tierra, etc.) Al final se preguntaba si se veía factible una reunión de lectores un día determinado de la semana. Algunas localidades comarcanas respondieron a los cuestionarios proporcionándonos una información estimable de estas bibliotecas rurales (Martínez Rus, 2001).

Sintetizamos algunas de las respuestas en localidades de la comarca a los **cuestionarios de María Moliner**:

- **Jaraguas**: se habían leído todos los libros, aunque algunos de ellos pocas veces. Lo más leído era "*La Barraca*" de Blasco Ibáñez, cuentos de los Hermanos Grimm, Perrault y Andersen, así como "*La pata de la raposa*" de Pérez de Ayala. El responsable aconsejaba ampliar el fondo con nuevas novelas y cuentos que era la tipología de obra que más gustaba.

- En **Venta del Moro** las obras más solicitadas eran los Episodios Nacionales de Pérez Galdós y las biografías de hombres ilustres. Los más lectores eran los jóvenes entre 14 y 20 años, aunque también utilizaban la biblioteca hombres y mujeres. El grado de analfabetismo era bajo, pues era un municipio de población dispersa, pero con doce escuelas. El bibliotecario pedía novelas que no fueran muy largas y no veía factible las reuniones con lectores pues todos eran trabajadores del campo.

- En **Las Monjas** los lectores habían solicitado libros sobre agricultura y elaboración de vinos.

- En **Sinarcas**, el encargado manifestaba que existía una afición enorme a la lectura

en todas las edades. Los libros más solicitados eran los de Blasco Ibáñez, las *“Novelas Ejemplares”* de Cervantes, Pereda, Palacio Valdés, *“La Divina Comedia”* de Dante, *“La Odisea”* de Homero, Pérez Galdós, Julio Verne, *“Ana Karenina”* de León Tolstoi y obras de Valle-Inclán. Entre los títulos pedidos supuestamente por los lectores estaban *“Las Moradas”* de Santa Teresa, los *“Diálogos”* de Platón, ensayos de Montaigne, Pío Baroja, Azorín, Unamuno... Puede ser que el maestro interviniera en esta selección de libros pretendidamente “solicitada” por los usuarios.

- En **Fuenterrobles** los usuarios habituales eran los niños, pues existían tasas elevadas de analfabetismo entre adultos. Muchos libros no se habían leído nunca y el escaso hábito lector no aconsejaba la celebración de reuniones. Existían cuatro escuelas, pero en dos de ellas faltaban los maestros.

- En las **Casas de Utiel** se habían leído todos los libros, especialmente, una vez más, los de Blasco Ibáñez y Pérez Galdós de los cuales se pedían más obras. *“El Quijote”* era el libro más demandado. Para el encargado, la reunión con los lectores no debía ser en primavera debido a que estaban en plenas tareas agrícolas.

También se conserva documentación sobre las **visitas de inspección** que realizó María Moliner en el término de Requena a las bibliotecas del Patronato. Eran inspecciones nada rutinarias, pues preguntaba al bibliotecario, concertaba reuniones con las autoridades locales, inquiría a personas del pueblo y nombraba colaboradores entre los vecinos. Además, realizaba recomendaciones.

Sus informes están repletos de apreciaciones y valoraciones personales sobre lo que ella misma veía y escuchaba. En algunos casos adoptó decisiones de inmediato. Son muy interesantes los jugosos informes que realizó María Moliner en la visita de 23 de mayo de 1936 a las bibliotecas de Misiones Pedagógicas en Requena, El Pontón, Campo Arcís y Casas de Eufemia⁹. Las visitas las realizó junto a Leopoldo Piles (historiador que posteriormente ganó la Cátedra de Filosofía del Instituto de Requena) y Angelina Carnicer. Eran escritos con agudeza, ecuanimidad, pero también con cierto gracejo, sentido del humor y retransa. Sintetizamos los informes.

. En **Requena ciudad** visitaron la biblioteca que se encontraba en la escuela de niños nº 4. Lo primero que apuntó María Moliner es que la biblioteca sólo la utilizaban los niños de la escuela, por lo que no ejercía su función de biblioteca pública abierta a toda la población. Se habían registrado 242 lecturas en lo que iba de año. Con ironía observó y anotó que a las diez y media de la mañana no había nadie presente y era difícil reunirlos a esa hora por considerarlo un “madrugón”, por lo que la cita se retrasó a la tarde con el director del instituto, maestros y otras personas y cargos. Recomendó establecer una verdadera biblioteca pública municipal, pues la del Instituto no cumplía esa función y arrastraba uno de los problemas habituales de las bibliotecas españolas: la mala selección del fondo bibliográfico.

9 Todos los informes transcritos en CALVO y SALABERRIA, 2010, p. 81-83 y en YEVES y LATORRE, 2014, p. 43-47.

. En **El Pontón**, la actividad lectora registrada era muy baja (diecisiete lecturas en casi cinco meses), aunque la apariencia de la biblioteca no estaba mal. Los libros aparecían bien forrados y cuidados. No encontró a casi nadie en la aldea, pues estaban sulfatando por el mildiu y nombró colaborador a un voluntarioso cartero.

. En **Campo Arcís**, María Moliner detectó que el problema radicaba en el propio maestro, pues no llevaba estadísticas de lectura, no conocía bien el fondo bibliográfico y solo demandaba obras de Menéndez Pelayo, sin importarle cuáles. Fue el propio médico de la aldea quien le advirtió que el maestro se oponía a prestar ciertas lecturas. Este galeno, antes del envío de la biblioteca de las Misiones Pedagógicas, se había propuesto crear una biblioteca a través de una asociación. Así que existía ambiente lector, pero el maestro y encargado de la biblioteca no lo facilitaba. María Moliner rogó al médico que actuara como director de la biblioteca de facto y anunciaba que en una próxima visita adoptaría decisiones más enérgicas.

. En **Casas de Eufemia**, María Moliner se encontró con un maestro muy voluntarioso y trabajador, pero con escaso gusto estético. Le sirvió este ejemplo para reflexionar sobre la necesidad de encauzar a estos profesionales para que su esforzado trabajo obtuviera mejores resultados y aconsejarles moderación en el gusto para que las paredes de los recintos escolares no se vieran desbordadas de trabajos manuales de dudoso gusto, además de las obligadas alegorías a la República. En lo que le tocaba, María Moliner le pidió que la biblioteca la difundiera también entre los adultos. Se habían registrado veinte lecturas de adultos y noventa y tres de niños en lo que iba de año.

Todos los maestros encargados de las bibliotecas de Misiones Pedagógicas fueron depurados tras la Guerra Civil y en algunos casos expedientados. Destacó el caso de **José Pechuán Ponciano**, encargado de la biblioteca de Requena, que fue separado del magisterio definitivamente y condenado a pena de muerte, que fue conmutada por treinta años de reclusión. **Joaquín Izquierdo Muñoz**, de Las Monjas, fue inhabilitado para cargos directivos y de confianza, trasladado dentro de la provincia y le fue prohibido durante dos años solicitar vacantes. Fueron depurados también los maestros gestores de bibliotecas **Juan García Alarcón** de Campo Arcís, **Eduardo Soler Moreno** de El Pontón (que fue expedientado, pero confirmado en el cargo), **Francisco Ignacio Moreno Moreno** de Casas Eufemia y **Silvino Sánchez Dolz** de Sinarcas.

En su preocupación por las bibliotecas rurales y la formación de los gestores de estas bibliotecas, María Moliner escribió bajo anonimato las **“Instrucciones para el servicio de pequeñas bibliotecas”** que ya en el periodo franquista el caudeteño Luis García Ejarque quiso reeditar desde el Centro Nacional de Lectura, pero que María Moliner declinó por estar enfrascada en su *Diccionario*. Estas instrucciones iban especialmente dirigidas a ayudar en su tarea a los bibliotecarios provistos de poca experiencia y que tenían a su cargo bibliotecas pequeñas y recientes. Incluía un manifiesto que es

toda una declaración de intenciones y revela la personalidad y afanes de María Moliner.

«No, amigos bibliotecarios, no. En vuestro pueblo la gente no es más cerril que en otros pueblos de España ni que en otros pueblos del mundo. Probad a hablarles de cultura y veréis cómo sus ojos se abren y sus cabezas se mueven en un gesto de asentimiento, y cómo invariablemente responden: ¡Eso, eso es lo que nos hace falta: cultura!... ahí radica precisamente tu misión: en conocer los recursos de tu biblioteca y las cualidades de tus lectores de modo que aciertes a poner en sus manos el libro cuya lectura les absorba hasta el punto de hacerles olvidarse de acudir a otra distracción... pensad tan sólo en lo que sería nuestra España si en todas las ciudades, en todos los pueblos, en las aldeas más humildes, hombres y mujeres dedicasen los ratos no ocupados por sus tareas vitales a leer, a asomarse al mundo material y al mundo inmenso del espíritu por esas ventanas maravillosas que son los libros...»

En este congreso dedicado a la mujer, es importante señalar la opinión de María Moliner sobre las madres:

«Por cierto que he descubierto un filón con las madres de familia. Muestran generalmente un interés superior al de los hombres por las cosas de la cultura y pienso utilizarlas en adelante como los auxiliares más eficaces de las bibliotecas.»

LA BIBLIOTECA PÚBLICA COMARCAL «JUAN PIQUERAS» EN REQUENA.

Pero con las Misiones Pedagógicas no acabó la actividad bibliotecaria de la República en Requena, ni la de María Moliner que, además, organizó todo un sistema bibliotecario para conseguir su objetivo de hacer llegar el libro hasta el último rincón. El gobierno republicano en guerra la designó como figura clave de su política bibliotecaria. En 1935 coordinaba una red de bibliotecas con las 115 colecciones entregadas por el Patronato a distintos pueblos valencianos y con una biblioteca central que coordinaba y unificaba los servicios. En septiembre de 1936 se encargó de la dirección de la Biblioteca Universitaria y poco después, se pudo dedicar en hacer llegar los libros a la mayor cantidad de lectores posibles, a los pueblos, a los frentes de batalla y al extranjero.

La lucidez y capacidad organizativa de María quedaron plasmadas en las directrices que redactó como **Proyecto de bases de un plan general de organización de bibliotecas del Estado**, las cuales se publicaron a principios de 1939. Fue su aportación más valiosa a la Biblioteconomía española.

Aparte de las Misiones Pedagógicas, otro valiosísimo intento de creación y organización bibliotecaria en Requena durante la II República fue la **creación de una biblioteca comarcal en el Instituto de 2ª Enseñanza de Requena**. Aquí tuvo mucha importancia también el papel de María Moliner.

La II República creó **bibliotecas comarcales** en localidades que eran capitales de comarca como Requena. Esta tipología de bibliotecas exigía ya la dirección de un funcionario del Estado procedente de la respectiva escuela provincial de bibliotecarios. Al Ayuntamiento correspondía el mantenimiento del local y el personal subalterno. En el periodo de marzo de 1937 a abril de 1938 se crearon tres bibliotecas comarcales: Motilla del Palancar (Cuenca), Yecla (Murcia) y la de Requena.

El 26 de noviembre de 1931, ya se leyó en el pleno municipal una instancia del profesor del Instituto Jesús de la Peña solicitando que el consistorio apoyara moral y materialmente la creación de una biblioteca popular en el Instituto donándoles obras que figuraban en el propio Ayuntamiento y especialmente la enciclopedia Espasa recién comprada¹⁰. La esperada "biblioteca popular" tardaría en llegar, aunque se realizó una asignación de veinticinco pesetas en 1934 para esta biblioteca¹¹. Finalmente, el 16 de septiembre de 1937 se inauguró la Biblioteca Comarcal y del Instituto de 2ª Enseñanza en los locales de dicho centro ubicados en las antiguas dependencias del Convento del Carmen. Se intituló "**Biblioteca Comarcal Juan Piqueras**" en memoria del afamado crítico requenense de cine Juan Piqueras Martínez que murió fusilado en Venta de Baños (Palencia) al iniciarse la Guerra Civil. Esta Biblioteca Comarcal tuvo una vida efímera, pues funcionó hasta enero o quizás marzo de 1939.



Foto 5. Biblioteca Comarcal Juan Piqueras de Requena.

Fuente "Un año de trabajo en la sección de bibliotecas: marzo 1937 – abril 1938".

10 Archivo Municipal de Requena (AMRQ) 2874, Libro de actas municipales del Ayuntamiento de Requena.

11 AMRQ, 2782, Libro de Actas del Pleno del ayuntamiento de 1933-1935, actas del pleno de 8 de marzo de 1934.

Sobre el **funcionamiento** de la Biblioteca Comarcal “Juan Piqueras” nos aporta unas interesantes valoraciones la memoria “*Un año de trabajo en la sección de bibliotecas: marzo 1937 – abril 1938*”. La biblioteca poseía un horario partido de mañana de 10 a 13 horas, dedicado preferentemente a alumnos del instituto, y vespertino de 18 a 21 horas dedicado a todos los vecinos. Era una biblioteca mixta docente y pública y en ambas facetas se realizaba el préstamo público de libros. La demanda fue muy elevada ante el éxito de la biblioteca.

Estas bibliotecas comarcales se concibieron con **personal especializado** designado por el director general de Bellas Artes y Bibliotecas. Cubrió la plaza en Requena el bibliotecario Luis Lacuadra Escrivá de Romaní que al parecer pecaba de irresponsabilidad, pues cerraba y abría la biblioteca a su voluntad y se ausentaba durante largos periodos sin comunicarlo al comisario-director del Instituto, que se quejó a María Moliner que coordinaba las bibliotecas valencianas¹². De hecho, el bibliotecario abandonó el instituto el 17 de enero de 1939 sin comunicarlo a la dirección. Para María Moliner era una situación inconcebible que una biblioteca que poseía el lujo de tener un verdadero bibliotecario (muy inusual en aquella época), éste no respondiera a las expectativas. Así lo expresaba en sus cartas al director:

“¿Cómo es posible que siendo una de las poquísimas que tienen bibliotecario facultativo esté abandonada y muerta como usted dice? Si es así hay que poner remedio inmediato. Esa biblioteca es del Instituto y comarcal, pero no exclusivamente comarcal y debe funcionar en primer lugar como biblioteca del Instituto” (IBÁÑEZ, 2010, p. 117)¹³

María Moliner hizo un detenido seguimiento al funcionamiento de la biblioteca del Instituto de Requena, enviándole, por ejemplo, las instrucciones para su organización el 2 de junio de 1937¹⁴ y remitiendo muchos libros desde la Oficina de Adquisición de Libros y Cambio Internacional (en una carta de 20 de septiembre de 1938 cifra en 4.278 las unidades enviadas).

Y no fue la única actuación durante la Guerra Civil, ya que en la relación de bibliotecas organizadas por la Sección de Bibliotecas del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico figuran entre las 128 bibliotecas creadas entre mayo y diciembre de 1937 las bibliotecas escolares de San Juan y Los Isidros.

12 El dramaturgo local Rafael Ruiz Viana se presentó al concurso para la plaza de bibliotecario en 1937 (IBÁÑEZ, 2010, p. 104).

13 Archivo del Instituto N° 1 de Requena. Carta firmada por María Moliner de la Oficina de Adquisición de Libros y Cambio Internacional de 12 de noviembre de 1938.

14 AIIR, Libro de entrada de correspondencia.

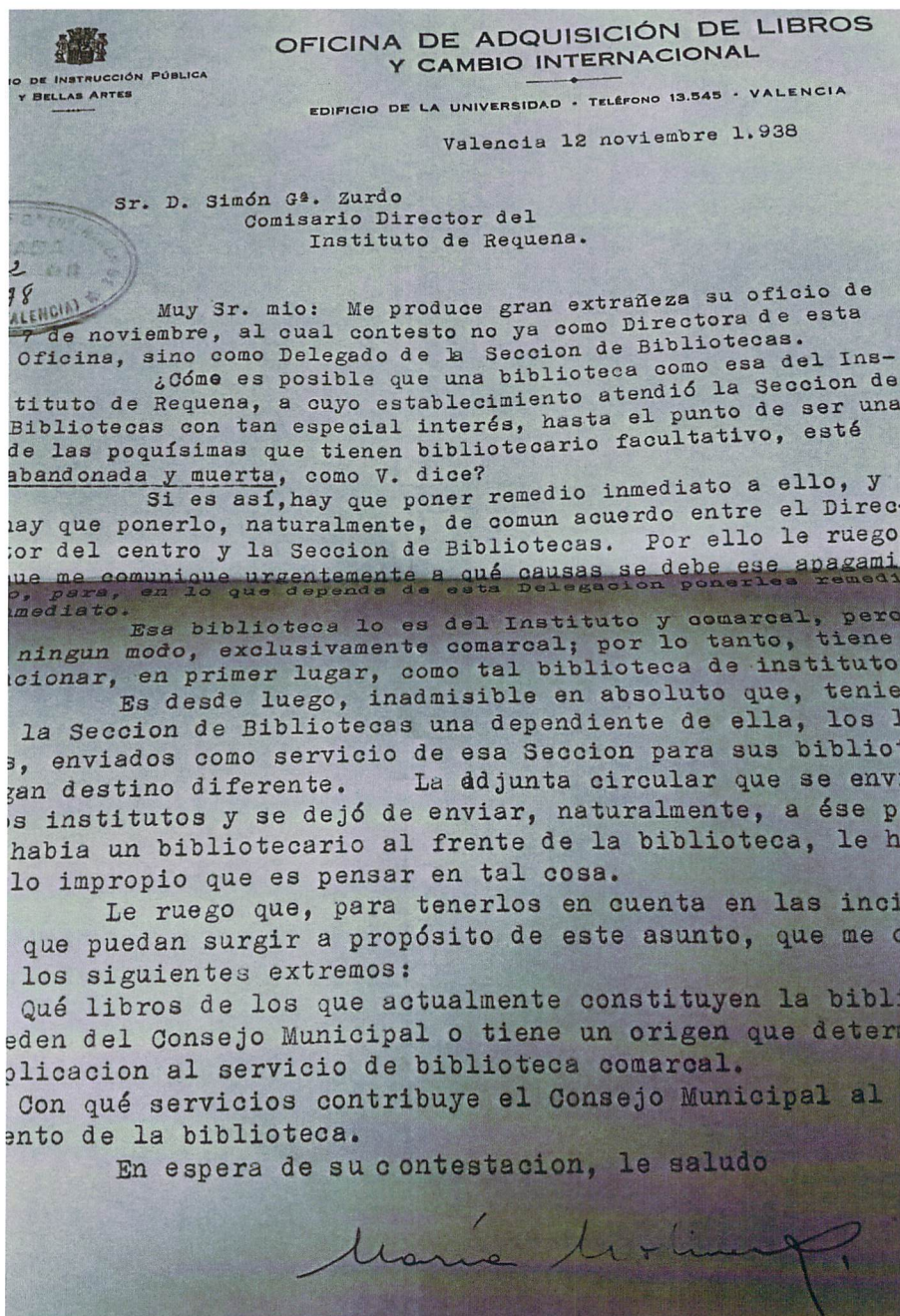


Foto 6. En el Archivo del Instituto N° 1 de Requena se conservan cartas de María Moliner preocupándose del funcionamiento de la Biblioteca Comarcal, como ésta en la que se queja de la falta de responsabilidad del bibliotecario facultativo.

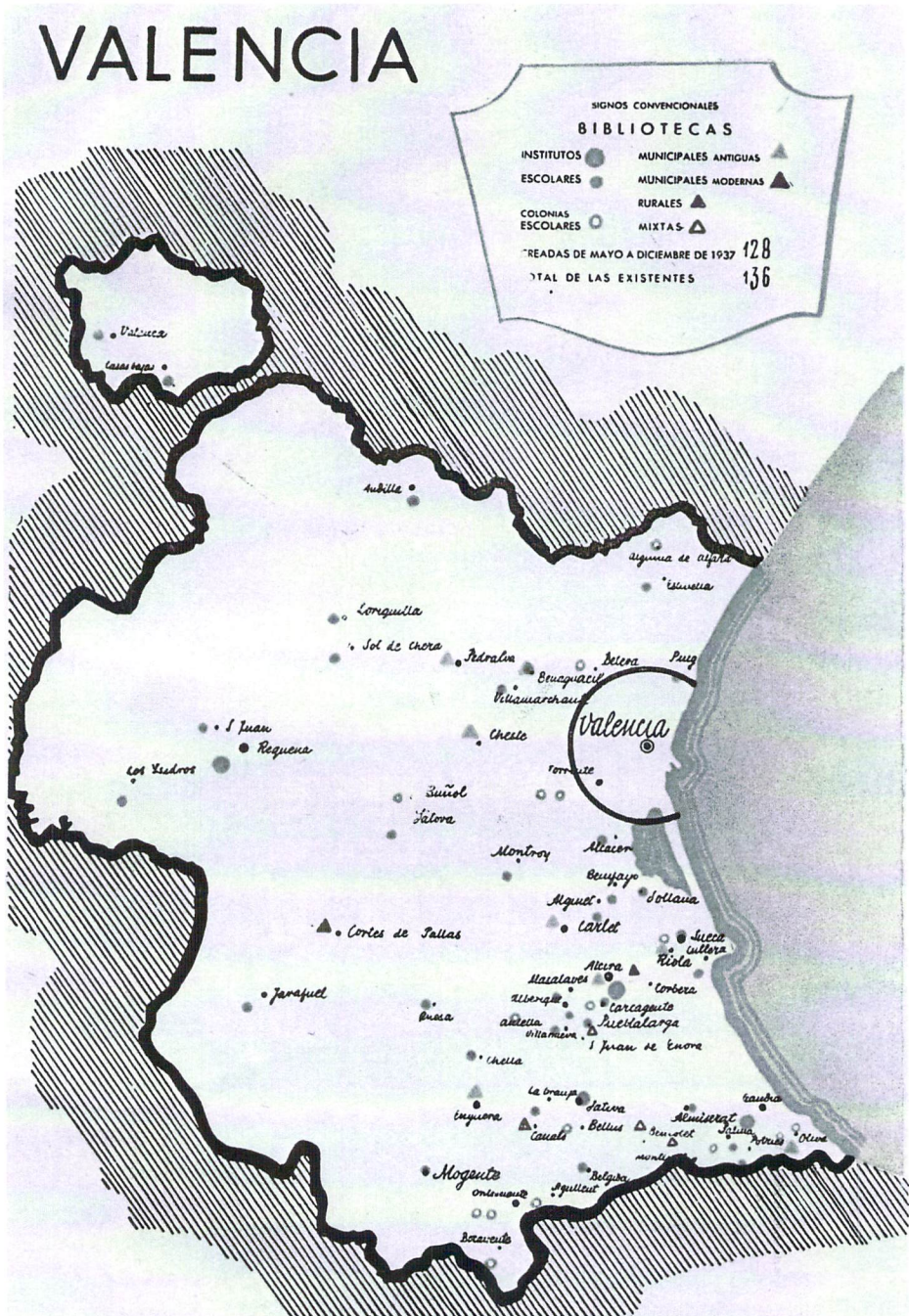


Foto 7. En “Un año de trabajo en la sección de bibliotecas: marzo 1937 – abril 1938” se indican las bibliotecas creadas en Requena, Los Isidros y Campo Arcís.

LA DEPURACIÓN FRANQUISTA DE MARÍA Y MATILDE MOLINER

El fin de la Guerra Civil y la victoria del bando franquista arrinconó todo el plan bibliotecario de María Moliner. Ni María, ni Matilde participaron ya en alguna actividad cultural en la comarca. Toda la familia Moliner, hermanas y maridos, fue depurada con un importante coste personal.

Matilde fue inhabilitada para ocupar cargos directivos, ni de confianza en 1941, pero pudo regresar a la enseñanza después de años apartada de la misma. Las acusaciones vinieron del Instituto Blasco Ibáñez de Valencia, no de Talavera, Requena o Madrid. Se trasladó al Instituto de Almería en el curso 42/43, donde también impartía clases su marido, y permanecieron juntos durante ocho cursos escolares. En 1950 Matilde volvió a Madrid y posteriormente retornó al Instituto Cervantes.

Pese a los estrechos márgenes que permitía el franquismo, fue capaz de escribir libros de texto de metodología novedosa. Entre 1950 y 1973 reeditó cinco veces el libro de Geografía Universal de Primero de Bachillerato y siete el de Geografía de España de Segundo. Además, siguió aplicando los principios metodológicos de la ILE en la educación de sus alumnos. Nunca renunció a ser una mujer moderna. Desde su cátedra en el Instituto Cervantes luchó por la dignificación y la igualdad profesional y social de la mujer y la igualdad de trato para hombres y mujeres en el plano profesional y político. Fue propuesta al Ministerio su ingreso en la Orden Civil de Alfonso X El Sabio en la sección “Al mérito Docente”. De los tres candidatos, la única rechazada fue ella, seguramente por poner como mérito en su expediente haber sido vicesecretaria del Patronato de Misiones Pedagógicas. En la celebración del cincuentenario del Instituto Cervantes (1981) habló sobre sus encuentros con Antonio Machado en la sala de profesores, en las Misiones Pedagógicas y elogió la ILE que tanto le influyó en su manera de enseñar (Otero, 2011).

María Moliner pagó su fuerte implicación en la política bibliotecaria de la II República con la degradación de dieciocho puestos en el escalafón profesional tras el final de la Guerra Civil, además de «postergación durante tres años e inhabilitación para el desempeño de puestos de mando o de confianza». En su contra, entre otros, declaró Miguel Bordonau y Mas, al que en 1951 le fue dedicada la Biblioteca Pública de Requena ya que participó en su creación (SALABERRIA Y CALVO, 2010, p. 94 y YEYES y LATORRE, 2014, p. 61-62). María ya no intervino más en la política bibliotecaria y se le adscribió al Archivo de Hacienda en Valencia. Como Matilde, volvió a Madrid, donde pasó a dirigir la biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Madrid desde 1946 hasta su jubilación en 1970.

María, con las tardes libres, se dedicó a la titánica tarea, ficha a ficha, de crear un diccionario del uso del español mucho más moderno que el de la RAE y que ha pasado

a ser su gran obra. No obstante, esto no le sirvió para ingresar en la Real Academia cuando fue presentada en 1972. Según su biógrafa Inmaculada de la Fuente, tuvo que ver en la no elección su condición de mujer y el ser considerada una intrusa por no ser filóloga, sino historiadora y laboralmente archivera-bibliotecaria.

No olvidar el trabajo por la lectura pública que realizaron las hermanas Moliner en la Meseta de Requena-Utiel ha sido el objetivo de esta comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

- Biblioteca en guerra*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2007, 491 p.
- CALVO, Blanca y SALABERRÍA, Ramón “María Moliner. Organizadora de las Bibliotecas de Misiones Pedagógicas en Valencia”, *Educación y Biblioteca*, nº 175, enero-febrero 2010, p. 43-95.
- CHEMALERA, *Matilde Moliner: la profesora que elegía libros*, 2014. Bibliotecarios <<https://www.biblogtecarios.es/chemalera/matilde-moliner/>> (Consulta 22-IX-2021).
- CONSEJO CENTRAL DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y TESORO ARTÍSTICO, *Un año de trabajo en la sección de bibliotecas: marzo 1937-abril 1938*, Barcelona, Ministerio de Instrucción Pública, 1938, 91 p.
- FUENTE, Inmaculada de la, *El exilio interior: La vida de María Moliner*, Madrid, Turner, 2018, 364 p.
- GARCÍA EJARQUE, Luis, *Historia de la lectura pública en España*, Gijón, Trea, 2000, 533 p.
- GARCÍA EJARQUE, Luis, “María Moliner, gestora de una política bibliotecaria”, *Boletín de la Anabad*, tomo 31, n. 1, 1981, p. 37-42.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Alfonso, *La educación en Requena (1539-2003)*, Requena, Centro de Estudios Requenenses, 2012, 360 p.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Alfonso, “Las Misiones Pedagógicas en la II República: su incidencia en Venta del Moro y la Meseta de Requena-Utiel”, *El Lebrillo Cultural*, 2010, n. 27, p. 31-36.
- IBÁÑEZ TARÍN, Margarita, “El Instituto de Requena durante la Guerra Civil a través de la figura del profesor Camilo Chousa”, *Oleana*, 2010, n. 25, p. 95-125.
- MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, CONSEJO CENTRAL DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y TESORO ARTÍSTICO, *Instrucciones para el servicio de pequeñas bibliotecas*, Valencia, s.n., 1937, 52 p.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia, “María Moliner y su contribución a la lectura pública en España”, *CEE Participación Educativa*, 2010, p. 127-142.
- MARTÍNEZ RUS, Ana, *La política del libro sobre la Segunda República: socialización*

- de la lectura*, Memoria para optar al grado de doctor, Madrid, Universidad Complutense, 2001, 675 p.
- MARTÍNEZ RUS, Ana, “María Moliner y las bibliotecas públicas: un compromiso con la democracia republicana y la difusión de la cultura”, *Métodos de Información (MEI)*, II Época, Vol. 1, 2010, pp. 5-24.
- MOLINER RUIZ, María, “La organización de una red de bibliotecas en la provincia de Valencia”, *Educación y biblioteca*, nº 175, enero-febrero 2010, p. 46-48.
- MOLINER RUIZ, María, “La quinta jornada bibliotecaria: Requena - El Pontón - Campo Arcís - Casas de Eufemia, 23 de mayo de 1936”, *Educación y biblioteca*, nº 175, enero-febrero 2010, p. 81-83.
- MOLINER RUIZ, María, “Memoria de labor realizada en 1935-1936: Biblioteca-Escuela y red de bibliotecas rurales de Valencia”, *Educación y biblioteca*, nº 175, enero-febrero 2010, p. 90-91.
- MOLINER RUIZ, María, “Observaciones sobre las bibliotecas hasta ahora visitadas”, *Educación y biblioteca*, nº 175, enero-febrero 2010, p. 66-68.
- OTERO OCHAITA, Josefa, “Matilde Moliner: el timbre ha sonado inesperadamente”, *Participación educativa*, Madrid, 2011, número extraordinario, p. 115-126.
- PARDO LANCINA, Víctor, “Memoria de María Moliner. El sillón vacío de la Academia”, *Trébede*, n. 36, marzo de 2000.
- SALABERRIA, Ramón y CALVO, Blanca, “María Moliner: expediente de depuración”, *Educación y Biblioteca*, nº 175, enero-febrero 2010, p. 92-95.
- SALABERRIA, Ramón et al., “Homenaje a María Moliner”, *Educación y Biblioteca*, 1998, n. 86, p. 7-19.
- TOLEDO LORENTE, Lourdes, “Converses memorables amb Primitivo Gómez-Senent”. *Compactus: Revista d'arxius i biblioteques*, 2001, n. 1, p. 35-39.
- VILLANUEVA, Antonio, *En el centenario de María Moliner*, s.n, s.a., 10 p. <<https://studylib.es/doc/6849795/en-el-centenario-de-maria-moliner>> (Consulta 3-VIII-2021).
- YEVES DESCALZO, Feliciano Antonio y LATORRE ZACARÉS, Ignacio, *Historia bibliotecaria y de la lectura pública en Requena*, Valencia, Novabernia, 2014, 139 p.

